

INTERVENIR EN ENTORNOS NATURALES

Claudia Escorcía Mora, Margarita Cañadas Pérez, Joana Calero Plaza
Equipo Centro de Educación Infantil y Atención Temprana La Alquería. Universidad católica de Valencia

Durante los últimos años, en la evolución del trabajo de intervención en atención temprana, aparece cada vez más un elemento común: La importancia que se da a la integración de las familias en el proceso de detección, diagnóstico y tratamiento de las dificultades de desarrollo que presentan los niños. Tras diversos estudios de implementación y seguimiento, autores como Dunst, Bruder, Trivette y Hamby (2006) han generado un corriente de pensamiento que ha significado un giro importante en el ámbito de la atención temprana, El modelo se basa en dejar de considerar a los profesionales como “expertos” en relación con la familia, entendiendo que ésta forma parte del equipo de intervención, y por lo tanto, son colaboradores. Este hecho constituye un paso fundamental, puesto que ello implica otorgar a la familia un papel muy importante dentro de la intervención, teniendo en cuenta sus preocupaciones, expectativas, dinámica familiar, experiencias, puntos de estrés, fortalezas, debilidades y fuentes de apoyo.

Desde este punto de vista, la intervención va dirigida entonces, al niño, su familia y su entorno. La estimulación del niño se realiza en su medio natural y son sus cuidadores habituales los que hacen posible su desarrollo a través de una interacción apropiada (Perpiñán, 2009). A esto es lo que denominamos intervención naturalista o en Entornos Naturales.

Es importante explicar que el cuidador habitual, es aquella persona que se encarga de cuidar y educar al niño. Es la persona que más lo conoce. Muchas veces se trata de los padres, pero en otras ocasiones puede ser otros adultos del núcleo familiar: abuelos, tíos o personas que aunque no son familiares tienen una estrecha vinculación con el niño. Estas personas pasan mucho tiempo con él, le dan de comer, juegan, lo bañan, entienden sus estados de ánimo y establecen un vínculo afectivo muy estrecho. Esta relación posibilita que el niño acceda más fácilmente a los aprendizajes, ya que se encuentra más motivado al recibir la estimulación por parte de alguien con quien tiene un fuerte apego. Por tanto, la generalización de los aprendizajes de un contexto a otro es mucho más estable y fluida, siendo más efectiva la intervención.

Guralnick (2005), propone que los resultados significativos en el desarrollo de los niños provienen de tres grandes procesos que tienen lugar en el seno de la familia: a) la calidad de las interacciones padre-hijo; b) las experiencias que vive el niño proporcionadas y preparadas por su familia y c) la salud y seguridad ofrecidas también por su familia. De ellas dependen los resultados en el desarrollo del niño, pero a su vez ellas se ven influidas por las características propias del niño o de su familia.

Para que estos procesos se lleven a cabo, es importante que los profesionales potencien el sentimiento de competencia de los padres, educadores y cuidadores principales, para que éstos tengan muy claro los objetivos a trabajar y sean capaces de crear y aprovechar situaciones de su vida cotidiana; en definitiva que se sientan capaces y autónomos en el trato con su hijo. Estos profesionales también deben:

- Colaborar con la familia ofreciéndole información relevante acorde a sus necesidades (por ejemplo, información fiable y científica sobre el problema que pueda presentar su hijo).
- Favorecer la calidad de vida de la familia, mejorando su bienestar entre los miembros y de cada uno de ellos.
- Facilitar el conocimiento y acceso a los recursos disponibles. Aumentar la calidad de las transacciones padre- hijo, aumentando la confianza en sí mismos y en sus capacidades, haciéndoles sentir competentes.

Cuando un padre asume esta filosofía de trabajo, se convierte en un multiplicador de estímulos que ayudan a mejorar el desarrollo global del niño. Al llevar a cabo una intervención en entornos naturales, se tienen en cuenta las preferencias del niño, por ejemplo en el juego, el adulto se adapta a ellas, sin perder de vista el objetivo de trabajo. De esta forma el niño se encuentra más motivado de cara al aprendizaje.



Foto 1



Foto 2

Protocolo de Actuación

Aunque para llevar a cabo estas intervenciones, se utilizan los entornos naturales del niño, existen protocolos de actuación, que posibilitan que las familias y los profesionales se conozcan y aprendan a identificar sus puntos de apoyo, sus fortalezas y sus debilidades con el fin de mejorarlas y utilizarlas en beneficio del niño.

El Dr. Robin Mc William ha contribuido a esta labor proponiendo el modelo de intervención en rutinas, que busca entender las dinámicas familiares desde una perspectiva ecológica, ofreciendo a la familia una intervención acorde a sus necesidades y principales preocupaciones.

El modelo de intervención en rutinas utiliza algunos instrumentos tales como:

1. *La entrevista basada en rutinas (Mc William, 2010)*: Es una entrevista inicial semiestructurada. Realiza una descripción muy detallada del funcionamiento del niño y de su entorno familiar y establece una rápida y positiva relación entre la familia y el profesional. Surge de la necesidad de tener un método para conocer las prioridades de las familias y los objetivos funcionales que deben establecerse en el programa individual de intervención. Puesto que las *rutinas* no son actividades que el profesional establece con la familia, sino actividades que ocurren naturalmente con cierta regularidad.
2. *El ecomapa (Mc William, 2010)*: Es una representación gráfica de la familia nuclear rodeada del resto de miembros de la familia. Aquí se muestran los apoyos informales, formales e intermedios. La creación de un ecomapa permite entablar una larga conversación con la familia y le da la oportunidad de que descubra por sí misma con qué apoyos y recursos cuenta y sobre qué hay que trabajar.
3. Protocolos para la realización de *visitas domiciliarias*: En los cuales se analizan las principales estrategias que debe tener en cuenta un profesional que acude al domicilio de un niño. No se trata de que el profesional realice la sesión en el domicilio. Se trata de observar todo lo relacionado a la forma en la que el niño y la familia interactúan.
4. Entrevista de rutinas en el ámbito escolar: Busca identificar las rutinas, necesidades de apoyo y dificultades que tiene el niño en su colegio/guardería.
5. El plan de *intervención individualizado*: realizado de forma conjunta con la familia. Intenta dar respuesta a los principales objetivos marcados de común acuerdo entre profesionales y la familia.

Cuadro 1. Procedimiento Para llevar a cabo la intervención en Entornos Naturales según el modelo de Rutinas del Dr. Robin Mc William

PROCEDIMIENTO PARA LLEVAR A CABO LA INTERVENCIÓN
<ul style="list-style-type: none">• Realización de la entrevista de rutinas que permite valorar las rutinas que establece la familia en su día a día y cómo podemos utilizar esas rutinas con fines terapéuticos.• Realización de un Ecomapa para determinar la red de apoyos formales, informales e intermedios con los que cuenta la familia.• Reconocimiento de las principales necesidades, preocupaciones y prioridades que tiene la familia con respecto al niño y su intervención.• Visitas domiciliarias con el fin de fortalecer, apoyar y potenciar las competencias familiares frente al niño. No son sesiones a domicilio.• Entrevista de rutinas en el ámbito escolar y detección de las necesidades y competencias del niño en el aula. Nos permite reconocer los mejores momentos para apoyar al niño dentro del aula.• Identificación y planteamiento de objetivos terapéuticos consensuados con la familia.• Coordinación con los profesionales de Educación, para establecer la manera en la que se van a trabajar los objetivos de AT en el aula y viceversa.• Coordinación con los profesionales externos que atienden al niño, para establecer líneas de actuación y priorizar objetivos.• Realización del Plan Individualizado de Intervención, en donde se detallan las horas que los profesionales verán al niño junto a su familia, las horas que brindaran el apoyo en el aula o en otros entornos. Principios y estrategias de acción.

Ventajas de la Intervención en Entornos Naturales

Las ventajas que trae este tipo de intervención son muchas y muy variadas. Entre ellas podemos citar:

- Al intervenir en el entorno más inmediato del niño (guardería colegio, familia, amigos, barrio, etc....) mejoramos el bienestar individual y el de su familia. La generalización es más rápida, puesto que el niño aprende una conducta o habilidad en su entorno, en donde se pueden multiplicar las posibilidades que produzcan que esa conducta o habilidad se vuelva a repetir.
- Está especialmente recomendado en niños que presentan alteraciones de la comunicación y la socialización, ya que las interacciones que se establecen de manera natural, favorecen la evolución de los aspectos pragmáticos del lenguaje, como la toma de turnos, el mantenimiento del tema, etc. Cualquier actividad del niño puede servir como desencadenante para interactuar, ya sea de manera verbal o no verbal.



FOTO 3: Cualquier actividad del niño puede servir como desencadenante para interactuar, ya sea de manera verbal o no verbal.

- En las familias se potencia la sensación de “saber hacer”. Hay una disminución importante del estrés que conlleva “no tener tiempo para reforzar al niño” ya que no se necesita un momento especial para “hacer el deber”, cualquier momento y cualquier actividad son válidas. El que todos los miembros de la familia estén implicados aumenta la sensación de apoyo mutuo y el sentimiento de “sentirse sólo” frente a la intervención, generalmente desaparece.
- Existe una mejora importante en la calidad de vida del niño y de su familia.
- De igual manera cuando se interviene en los entornos educativos, los maestros y educadores, sienten que pueden aprovechar más las rutinas escolares para fortalecer las habilidades presentes en los niños y estimular la aparición de nuevas habilidades. Se consigue una mejor inclusión educativa, ya que la discapacidad o el riesgo de padecerla, es tratada con normalidad.



FOTO 4: Los Entornos Escolares son magníficos escenarios para intervenir con los niños de una forma natural, mejorando la inclusión de los niños con algún tipo de discapacidad.

Para que la intervención se desarrolle de manera óptima, es necesaria la coordinación de los miembros del equipo profesional, médicos, educadores y demás agentes sociales, con la familia. Todos deben manejar la misma información y tener muy claros los objetivos de trabajo. De lo contrario la intervención estará condenada al fracaso y las consecuencias afectarán por igual al niño y a su entorno.